

Asociación por una Tasa a las Transacciones financieras para Ayuda al Ciudadano

EL GRANO DE ARENA

Año XX Informativo semanal



INFO XX. 1085 **24 de agosto de 2020**

informativo@attac.org **http://attac-info.blogspot.com**

Kamala Harris

Mundo

CAPITALISMO EN CRISIS Y LA CUARTA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL. Percibir la muerte tan cercana y enigmática, macada por un virus del que poco se conoce y es considerado letal, ha llevado a la sociedad global, en este cabalístico 2020, a centrar toda su atención en la búsqueda de estrategias y herramientas para la sobrevivencia, en teoría, de la especie humana, y en la realidad la de algunos sectores que la conforman.

LA DOBLE DIMENSIÓN DE LA CRISIS CAPITALISTA La pandemia generada por el Covid-19 y la actual crisis económica capitalista interactúan y se retroalimentan. La actual crisis económica ya estaba presente y operando cuando emerge la pandemia. No fue la pandemia la que originó la

KAMALA HARRIS SE APOYA EN LOS HOMBROS DE GRANDES MUJERES. El 26 de agosto se cumplen cien años desde que el Congreso de Estados Unidos ratificó la decimonovena enmienda a la Constitución, que garantiza el derecho al voto de las mujeres. La enmienda dice: "El derecho de sufragio de los ciudadanos de Estados Unidos no será desconocido ni limitado por Estados Unidos o por estado alguno por razón de sexos.

FORO SOCIAL MUNDIAL: SE RENUEVA O SE MUERE. Cuando se propuso en Salvador Bahía, Brasil, hace cuatro años que en la siguiente reunión del Foro Social Mundial (FSM) que se realizaría en México, se adelantó la idea y la propuesta de hacer una evaluación de todo el proceso, cuyo desempeño cada vez más conservador lo había llevado a una franca declinación y marginalidad.

Latinoamérica

BRASIL. BOLSONARO SE DA CUENTA DE QUE EL NEOLIBERALISMO NO GANA ELECCIÓN Entregar la economía al Paulo Guedes fue la forma de Bolsonaro de promover la centralidad del mercado, un supuesto fundamental del neoliberalismo.

****

Mundo

CAPITALISMO EN CRISIS Y LA CUARTA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL

Juan Danell Sánchez

Ciudad de México, Mex.- Percibir la muerte tan cercana y enigmática, macada por un virus del que poco se conoce y es considerado letal, ha llevado a la sociedad global, en este cabalístico 2020, a centrar toda su atención en la búsqueda de estrategias y herramientas para la sobrevivencia, en teoría, de la especie humana, y en la realidad la de algunos sectores que la conforman. El más importante de éstos para ser protegido, lo conforma la población sana cuya

edad oscila entre los 20 y 50 años, por ser la más productiva dadas sus características de plenitud físico-mentales.

Y, precisamente, ese segmento de la población mundial es el que le interesa al capital, que desde inicios del presente siglo arrastra una crisis que él mismo provocó con el desarrollo vertiginoso de la tecnología digital en la que la Inteligencia Artificial (IA) es el pilar para el crecimiento e innovación permanente de los procesos de producción, que por cierto rebasaron con mucho a la fuerza de trabajo calificada y capacitada, por lo que en la actualidad el capital humano presenta un alarmante rezago frente a la tecnología que se utiliza en prácticamente todos los procesos productivos, y eso ya representa un peligro para la cuota de plusvalía y por tanto para el sistema capitalista que observa, por ello, un freno en su desarrollo.

Hoy las grandes empresas multinacionales enfrentan ese problema, cuya solución la ven en la capacitación y actualización de sus trabajadores para que puedan operar y rendir al ciento por ciento en las tecnificadas líneas de producción. El reto que ven es de capacitar una planta laboral ad hoc a la moderna tecnología digital, de mil millones de personas para 2030, que son las que se sumarán en esta década a los más de tres mil 460 millones que constituyen la Población Económicamente Activa mundial.

Mientras tanto, en los días corrientes se calcula que 75 millones de empleados serán desplazados por el uso de esas tecnologías. Y la transformación también creará demanda de aproximadamente 133 millones de nuevos empleos que requieren mano de obra actualizada en las nuevas tecnologías, en los próximos dos o tres años.

Al grado de desarrollo de la tecnología digital los dueños de la riqueza mundial lo conciben como la cuarta revolución industrial y han enfocado sus baterías a apresurar el paso para lograr el cambio en una década, es decir, para el año 2030, con el objetivo de que no se detenga la modernización-digitalización de los procesos productivos y se extienda por completo a las relaciones sociales de producción, con lo que la Inteligencia Artificial será la determinante de las actividades productivas, sociales, económicas y políticas de la humanidad.

Hacía allá apunta la cuarta revolución industrial, aunque no se logre a nivel global en los próximos diez años, como se lo han planteado las grandes multinacionales. De hecho, ni la primera revolución industrial que data de 1760, ni la segunda (1880) y tercera (1960) se han concretado en su totalidad, aún persisten profundos rezagos en diferentes regiones del mundo, de lo que tales movimientos determinados por el desarrollo tecnológico debieron superar en las actividades humanas.

Klaus Martin Schwab, economista, empresario alemán y fundador de Foro Económico Mundial, planteó en Davos (febrero 2020) que en esta revolución (la cuarta), las tecnologías emergentes y la innovación de base extendida se están difundiendo mucho más rápido y más ampliamente que en las anteriores revoluciones, todavía en desarrollo en algunas partes del mundo. Y citó ejemplos: “la segunda revolución industrial todavía debe ser plenamente experimentada por el 17 por ciento de la población mundial, pues casi mil 300 millones de personas carecen de acceso a la electricidad.

“Esto también es válido para la tercera revolución industrial, con más de la mitad de la población mundial, cuatro mil millones de personas, la mayoría en el mundo en desarrollo, sin acceso a internet. El huso (el sello de la primera revolución industrial) tardó casi 120 años en difundirse fuera de Europa. Por el contrario, internet permeó todo el mundo en menos de una década.

“Estoy convencido -precisó- de que la Cuarta Revolución Industrial será en cada detalle tan poderosa, impactante e históricamente importante como las tres anteriores. Sin embargo, tengo dos preocupaciones fundamentales acerca de los factores que podrían limitar el potencial de la cuarta revolución industrial para que sea eficaz y coherente.

“En primer lugar, creo que los niveles necesarios de liderazgo y comprensión de los cambios en marcha, en todos los sectores, son bajos en comparación con la necesidad de rediseñar nuestros sistemas económicos, sociales y políticos para responder a la cuarta revolución industrial. Como resultado de ello, a escala tanto nacional como mundial el marco institucional requerido para dirigir la difusión de la innovación y mitigar la disrupción es inadecuada en el mejor de los casos y, en el peor, completamente inexistente.

“En segundo lugar, el mundo carece de una narrativa consistente, positiva y común que describa las oportunidades y los desafíos de la cuarta revolución industrial, una narrativa que es esencial si queremos empoderar a un conjunto diverso de individuos y comunidades, y evitar una violenta reacción popular contra los cambios fundamentales en curso.”

Y mientras los dueños del capital debaten la permanencia del sistema que les permite concentrar la riqueza mundial en menos de cinco por ciento de la población global, y uno por ciento de empresarios detenta 45 por ciento de esa fortuna. En contraparte 90 por ciento de los seres humanos carecen de esta y uno de cada cinco vive en pobreza.

Un dato relevante en este tema es el registro de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en cuanto a que el acceso a un empleo remunerado no garantiza un trabajo decente. El caso es que alrededor de 61 por ciento de la mano de obra mundial desempeña trabajos informales, mal pagados o que no ofrecen ningún o muy poco acceso a la protección social y a los derechos laborales.

A esto se suma que más de 630 millones de trabajadores a nivel mundial -es decir, una de cada cinco personas de la población económicamente activa global-, vive en condiciones de pobreza extrema o moderada, esto definido por ingresos superiores a 3.20 dólares diarios en términos de paridad de poder adquisitivo.

Las proyecciones de la OIT calculan que esta situación empeore en 2020 y 2021 en los países en desarrollo. Y es aquí donde las palabras de António Guterres, secretario general de las Naciones Unidas, pronunciadas en su discurso de Davos, en febrero, suenan lapidarias para definir el momento histórico que vive la sociedad global: "en mi opinión, son dos las palabras que definen el estado del mundo actualmente: incertidumbre e inestabilidad”. Como al principio de los tiempos de la era industrial, pero ahora con el aderezo de una pandemia que trae vueltos locos a Estados y gobiernos.

- Juan Danell Sánchez, reportero mexicano, director del portal sostenible.com.mx, autor del libro Campanas Rotas
Correo: jdanell1@hotmail.com

LA DOBLE DIMENSIÓN DE LA CRISIS CAPITALISTA

Jaime Osorio

1.- La pandemia generada por el Covid-19 y la actual crisis económica capitalista interactúan y se retroalimentan.

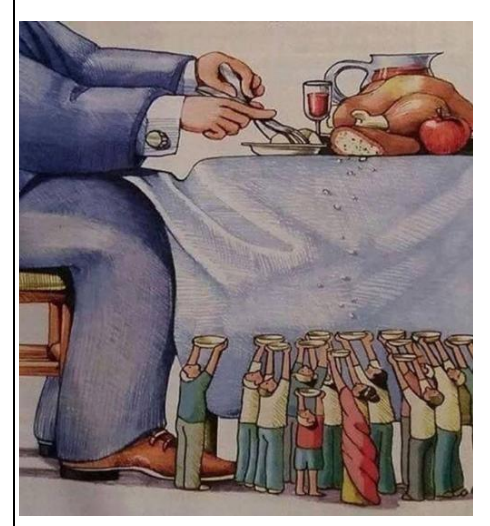
La actual crisis económica ya estaba presente y operando cuando emerge la pandemia. No fue la pandemia la que originó la crisis. Pero la pandemia le da una impronta particular a la crisis económica, lo que la convierte en una crisis *sui generis*. Por ejemplo, la pandemia ha acelerado la quiebra de empresas industriales, comercios y empresas de servicios.

La destrucción de capitales y la centralización de capitales, propios de toda crisis, se han acelerado. Y estos procesos prosiguen, no se han detenido. Porque pandemia y crisis persisten. La contracara de la quiebra de capitales es la enorme acumulación de otros capitales favorecidos por la debacle.

Ahí se encuentran las empresas de comunicación digital: Google, Facebook, Twitter, Microsoft, Apple.También los monopolios de distribución, particularmente *Amazon.* En escala menor también *Federal Express* y otras distribuidoras globales.

En México, los datos de crecimiento de ventas de empresas productoras de alimentos que distribuyen en el mercado local y Centroamericano, como *Bimbo* (pan, panes dulces, galletas), *Maseca* (alimentos derivados del maíz) y *Lala* (lácteos, desde leche a helados), se han multiplicado en el primer semestre del año.

La agresiva destrucción de empleos y de reducción de salarios, propios también de toda crisis económica, presentan también rasgos agudos. El desempleo a nivel mundial es enorme. Según la OIT se perdieron 400 millones de empleos en el primer semestre de este año a escala global y 55 millones en América Latina.



Los salarios se han derrumbado. En economías avanzadas los seguros de desempleo algo ayudan a paliar la situación. En economías dependientes se incrementa el hambre, la pobreza y la miseria.
La pandemia ha asestado el golpe más severo a las cadenas mundiales de valor, lo que ha paralizado segmentos y retardado la producción final de mercancías.Los mercados exteriores y los mercados locales se han visto también seriamente golpeados.Las políticas puestas en marcha para reactivar la economía conducen a nuevos rebrotes de contagio. Sostener el confinamiento, por otro lado, conduce a mayores destrucciones productivas, comerciales y de servicios.

La salida a la crisis económica se ve difusa mientras la pandemia no dé señales que a lo menos se controla, no que se erradica.

2.- La actual pandemia y la actual crisis económica son *formas de* cómo se manifiesta la *crisis del capitalismo como proceso de organización de la vida en común*. En otras palabras, es el capitalismo el que está en crisis, y ello se manifiesta como crisis sanitaria y como crisis económica.

La pandemia es expresión de la crisis capitalista, en la fractura metabólica que ha propiciado el capitalismo con el medio ambiente. La destrucción del medio ambiente es el resultado de una organización social que asume que las materias primas, los minerales y el agua dulce, constituyen bienes infinitos, al tiempo que sostiene que el calentamiento global -por la contaminación de autos e industrias y el exterminio de bosques y selvas- es un asunto que se puede abordar y solucionar a su debido tiempo.

La pandemia actual es inexplicable ajena a la dinámica capitalista que arrasa las barreras naturales constituidas por bosques, selvas, pastizales, fuentes de agua dulce, adentrándose en los rincones en donde viven y se reproducen especies animales diversas. Somos los humanos los que hemos destruido esas cortinas y salvaguardas que la naturaleza proporciona. No son los murciélagos los que amenazan a los humanos. Somos los humanos los que amenazamos a murciélagos y otras especies en sus últimas guaridas.

La pandemia actual es inexplicable ajena a la dinámica capitalista que reproduce animales en criaderos, atestados y abarrotados, sin espacios para movimientos, sean cerdos, vacas o aves, muchos de ellos en la periferia de grandes urbanizaciones. Las cepas y virus de unos son rápidamente transmitidas a otros, propiciando mutaciones diversas que fácilmente se transmiten a los humanos que laboran en esos espacios o que viven próximos. No hay nada de natural, algo que sería simple resultado de la naturaleza, en estos procesos. Todos ellos son sociales y la dinámica del valor que busca valorizarse está en el centro.

Esta pandemia puede ser leída como una bandera roja que levanta el planeta para indicarnos que nos encontramos próximos a puntos de no retorno. El planeta tierra puede seguir su vida sin nosotros. Nosotros no podemos seguir la vida sin el planeta Tierra. La actual crisis económica recrea nuevamente los signos de que el capital es enemigo del capital, pero también enemigo de una convivencia realmente humana y enemigo del medio ambiente.

Y ese mismo capital que autodestruye capital, pone de manifiesto su historicidad y su liquidación potencial. Mientras ello no ocurra -y no ocurrirá sin la decidida intervención humana- esta historia de barbarie proseguirá su curso.

3. La actual pandemia ha desnudado procesos devenidos de la reproducción capitalista que atentan contra dimensiones básicas de la organización de la vida en común. La mercantilización de la salud llevada a cabo en las últimas décadas ha mostrado sus secuelas. Los humanos somos una especie que reclama de cuidados y cuidar la salud es uno de los más relevantes.

Carencia de personal médico, carencia de medicinas y utensilios básicos, como guantes, mascarillas, carencia de equipos y aparatos como respiradores, carencia de camas y de hospitales. Así ha llegado una crisis sanitaria largamente anunciada y a la cual se prestó nula atención.

Los grandes emporios farmacéuticos han puesto de manifiesto que operan con la lógica de las ganancias y no de la salud. Se paralizaron las investigaciones para futuras pandemias porque sin enfermos no hay demanda y sin demanda no hay negocio. Y cuando se multiplicaron los enfermos no había medicinas ni vacunas. Y hoy corren desenfrenados por producir una vacuna, tras miles de muertos y millones de subsidios, en la certeza que alcanzarla les permitirá apropiarse de enormes utilidades.

La forma asumida por la urbanización requerida por el capital ha manifestado su irracionalidad: millones de asalariados y pobres aglomerados en zonas periféricas, con abastecimiento precario de agua y demás servicios públicos, son presa fácil para virus que se expanden en la convivencia en espacios groseramente reducidos, y que además no cuentan con parques, jardines ni juegos en zonas próximas.

Espacios dormitorios donde miles y millones viven hacinados, a enormes distancias de los espacios de trabajo y de oficinas públicas, lo cual reclama largas horas de transporte público, el que funciona también en el hacinamiento. ¿Qué medidas de sana distancia ¿se pueden lograr en esas condiciones?

La masiva venta de automóviles y el privilegio a la infra para el transporte particular han quedado en entredicho, junto a las groseras limitaciones del transporte público, aquel que traslada a la inmensa mayoría de la población urbana. La pandemia se ensañado con la población mal alimentada, sea por pobreza o por malos hábitos de alimentación, acosada por el agresivo *marketing* de productos “chatarra”, excedidas en azúcares y conservantes, que propician sobrepeso y enfermedades, que reducen las defensas ante el nuevo coronavirus.

Con elevados porcentajes de obesidad y diabetes en adultos y niños, el gobierno estatal de Oaxaca en México promulgó una ley que prohíbe la venta de bebidas azucaradas y dulces a niños.

Y otros gobiernos, como el de la Ciudad de México, preparan leyes en igual sentido, con la presión en contra de grandes compañías globales embotelladoras de refrescos y de productos azucarados.

Muchos de los trabajos indispensables en esta pandemia, como la entrega de alimentos a domicilio, son realizados por jóvenes en las más violentas condiciones de precariedad. Socios, colaboradores, emprendedores son algunos de los términos empleados para ocultar la ausencia de contratos de trabajo, pago por enfermedades o accidentes, y para destacar supuestas libertades de los socios que, por el contrario, son obligados por las condiciones imperantes a prolongadas e intensas jornadas para alcanzar puntuaciones que les permitan ser incluidos en posiciones prioritarias para entregas, ya que de lo contrario percibirán montos muy reducidos para cubrir sus necesidades.

El capitalismo de plataforma se convierte en una modalidad de operación que elude asumir la condición de asalariados de estos trabajadores, la mayoría de las veces sin salarios, obstaculizando su organización y defensa. Si estas formas de trabajo surgieron antes de la pandemia, con ella en marcha aquellas se han extendido, junto con las aplicaciones.

4.- El mundo social que emergerá de esta doble crisis necesita priorizar la protección medioambiental. También la protección de la vida en todas sus expresiones. Por ello, tiende a crecer la percepción que en ese mundo el capital no tiene cabida, porque el capital es el problema.

Importantes movilizaciones se han producido en plena pandemia. La lucha antirracial en Estados Unidos ha marcado un hito. Otras importantes luchas han quedado en una especie de paréntesis. Como las movilizaciones en Chile de cara a las próximas elecciones para conformar una Asamblea Constituyente. Pero sin la masividad lograda a fines de 2919, las protestas y demandas no han dejado de hacerse presentes en las calles. Se puede señalar que hay una creciente percepción de agravio y de malestar social a ras de piso, en donde cualquier chispa puede incendiar praderas.

Con la pandemia y la crisis económica la mayoría de los gobiernos han quedado con elevados déficits de legitimidad. El llamado a acelerar la “nueva” normalidad, no es más que la voluntad del capital de regresar a la situación previa a la pandemia.

Para la inmensa mayoría de la población esto no es una solución. Los agravios se incrementarán en tanto se busque regresar a lo conocido. Cualquier regreso al pasado provocará descontentos y mayores pérdidas de legitimidad de los gobiernos que las lleven a cabo. Con ello se abrirán mayores espacios a la inestabilidad política y a las luchas sociales.

- Jaime Osorio es profesor/investigador UAM-Xochimilco, México

KAMALA HARRIS SE APOYA EN LOS HOMBROS DE GRANDES MUJERES

Amy Goodman, Denis Moynihan

El 26 de agosto se cumplen cien años desde que el Congreso de Estados Unidos ratificó la decimonovena enmienda a la Constitución, que garantiza el derecho al voto de las mujeres. La enmienda dice: “El derecho de sufragio de los ciudadanos de Estados Unidos no será desconocido ni limitado por Estados Unidos o por estado alguno por razón de sexo”. Lamentablemente, la enmienda no se implementó en todo el país por igual y muchos estados crearon leyes y otros impedimentos que continuaron negándoles el voto a las mujeres. Las mujeres afroestadounidenses fueron sometidas a las mismas leyes de Jim Crow que ya se habían utilizado para negarles el voto a los hombres afroestadounidenses.

El movimiento por el sufragio femenino comenzó a principios del siglo XIX y desde sus comienzos estuvo estrechamente relacionado con el movimiento por la abolición de la esclavitud. La elección

de la senadora Kamala Harris como compañera de fórmula de Joe Biden es un resultado, aunque tardío, de estas pioneras luchas interseccionales por la libertad y la igualdad. Harris es la primera mujer de color y la primera hija de inmigrantes en ser nominada candidata a la vicepresidencia por uno de los partidos mayoritarios. Su padre, el economista de Stanford Donald J. Harris, es oriundo de Jamaica y su madre, la investigadora especializada en cáncer Shyamala Gopalan, era de ascendencia tamil, nacida en India. En su primer evento de campaña con Biden, Harris reconoció el legado de la lucha de las mujeres: “Quiero reconocer a todas las mujeres heroicas y ambiciosas que estuvieron antes que yo, cuyo sacrificio, determinación y resistencia hicieron posible que hoy esté aquí”.

Un momento fundamental en el movimiento por el sufragio femenino fue la Convención de Seneca Falls de 1848, en el norte del estado de Nueva York. De allí surgió una “Declaración de Sentimientos y Resoluciones”, que dice en una de sus partes: “La historia de la humanidad es la historia de las repetidas vejaciones y usurpaciones perpetradas por el hombre contra la mujer, con el objetivo directo de establecer una tiranía absoluta sobre ella. (…) Habiéndola privado de este primer derecho como ciudadana, el del sufragio, dejándola sin representación en las asambleas legislativas, la ha oprimido por todos lados”.



El renombrado abolicionista Frederick Douglass, que había escapado de la esclavitud en su juventud, fue el único afroestadounidense en asistir y fue uno de los hombres que firmó la declaración. La polémica demanda del sufragio femenino fue muy debatida y Douglass se pronunció a favor de su inclusión. Más tarde informó en su periódico abolicionista, The North Star (“La estrella del norte”, en español), que el encuentro liderado por mujeres había sido una “reunión extraordinaria (…) plena de capacidad y dignidad”. En su crónica, también afirmó: “Con respecto a los derechos políticos, consideramos que la mujer tiene derecho a todo lo que reclamamos para el hombre. Vamos más allá y expresamos nuestra convicción de que todo derecho político cuyo ejercicio es oportuno para el hombre, lo es igualmente para la mujer”.

No mucho después, en 1850, Sojourner Truth, quien también había estado esclavizada, destacó en su discurso más conocido: “Creo que, entre los negros del Sur y las mujeres del Norte, todos hablando de derechos, los hombres blancos se verán en aprietos muy pronto”. Otra mujer que abogó por el sufragio femenino fue Harriet Tubman. Tubman logró escapar de la esclavitud y se convirtió en una destacada figura de la red antiesclavista llamada Ferrocarril Subterráneo. Como una de las principales guías de este movimiento, hizo peligrosos viajes de regreso a los estados esclavistas del sur para ayudar a otras personas a escapar. Durante la Guerra Civil fue espía del Ejército de la Unión y se convirtió en la única mujer en liderar tropas, liderando a 150 soldados afroestadounidenses en la operación del río Combahee, donde 700 personas esclavizadas fueron liberadas y se destruyeron varias plantaciones.

Harriet Tubman iba a ser homenajeada en el centenario de la 19ª Enmienda, con el lanzamiento de un nuevo billete de veinte dólares con su retrato, pero Donald Trump y su secretario del Tesoro, Steven Mnuchin, pusieron fin a ese plan. Trump prefiere la versión antigua del billete, con Andrew Jackson, un presidente ferozmente racista y esclavista, más conocido por haber sido el artífice de la migración forzada de indígenas desde sus tierras ancestrales en el sureste de Estados Unidos hacia Oklahoma. Miles de indígenas murieron en estas marchas forzadas, a las que se conoce bajo el nombre de “El sendero de las lágrimas”.

La periodista denunciante de los linchamientos Ida B. Wells, la organizadora sindical Lucy Parsons, la líder por los derechos civiles Fannie Lou Hamer, la candidata presidencial Shirley Chisolm, la congresista Barbara Jordan y un sinnúmero de otras líderes afroestadounidenses forjaron el camino que ahora recorre Kamala Harris, a menudo con gran riesgo y sin reconocimiento ni recompensa.

Trump está decidido a socavar las luchas y los logros de estas mujeres y los movimientos sociales que lideraron. Tanto él como varios miembros del Partido Republicano están tratando desesperadamente de obstruir el voto de millones de ciudadanos mediante la paralización del Servicio Postal de Estados Unidos. Votar por correo es fundamental, particularmente para las comunidades de color que están siendo las más afectadas por la pandemia de COVID-19. Trump ya ha desplegado ataques racistas y misóginos contra Kamala Harris y, a medida que se desarrollen los últimos tres meses de la campaña de 2020, estos solo podrán ponerse peor.

Durante uno de sus efusivos discursos, mientras los hombres la abucheaban, Sojourner Truth respondió: "Pueden silbar todo lo que quieran, pero las mujeres obtendrán sus derechos de todos modos. No podrán detenernos".

(Traducción al español del texto en inglés: Inés Coira. Edición: María Eva Blotta y Democracy Now! en español, spanish@democracynow.org)

FORO SOCIAL MUNDIAL: SE RENUEVA O SE MUERE

Óscar González – La Jornada*

Una onza de acción es el valor de una tonelada de teoría
Federico Engels

Cuando se propuso en Salvador Bahía, Brasil, hace cuatro años que la siguiente reunión del Foro Social Mundial (FSM) se realizara en México, quienes asistimos a ese encuentro adelantamos la idea y la propuesta de hacer una evaluación de todo el proceso, cuyo desempeño cada vez más conservador lo había llevado a una franca declinación y marginalidad.

Después de varios intentos y balbuceos, finalmente aparece ya el mensaje de algunos de los fundadores del FSM, en el que se hace un reconocimiento a quienes ya fallecieron (Eduardo Galeano, José Saramago, Francois Houtart, Samir Amin, Samuel Ruiz García, Immanuel Wallerstein) y, a la vez, se convoca a replantear los objetivos y las potencialidades principales de este organismo civil mundial, después de largos 20 años de existencia.

¿El Foro Social Mundial, que celebra su vigésimo aniversario en 2021, es sólo un espacio abierto o puede, debería ser, también un espacio de acción? Es esta la pregunta central que se formula y a la que se convoca a responder.

La idea de abrir un espacio a los movimientos sociales y a los intelectuales críticos para intercambio de experiencias y de ideas, en pos de combatir al pensamiento único del neoliberalismo, era una idea revolucionaria y de gran impacto en el mundo. Ante la amenaza del inicio de la guerra de Estados Unidos contra Irak el FSM mostró su inmenso potencial convocando a multitudinarias marchas de rechazo coordinadas globalmente. Sin embargo, ese tipo de iniciativas no prosperó.

Es por eso –afirman los convocantes– que los que participamos en el Foro Social Mundial desde su inicio y firmamos las declaraciones de Porto Alegre y Bámako, pedimos un renovado foro. Nos enfrentamos a una crisis global multidimensional muy seria; se necesita acción a escala local, nacional y global, con una articulación adecuada entre ellos. El FSM es el marco ideal para promover esta acción. De eso se trata esta iniciativa.

Entre los firmantes se encuentran Frei Betto, Atilio Borón, Bernard Cassen, Adolfo Pérez Esquivel, Federico Mayor, Riccardo Petrella, Ignacio Ramonet, Emir Sader, Boaventura Santos, Roberto Savio y Aminata Traoré.

Vendrá pronto otro documento en el que se invitará a todos los organismos, movimientos y personas interesadas a debatir y proponer las nuevas formas de decisión y acción del Foro Social Mundial, y de su autogobierno democrático, lo cual implicará la revisión de la Carta de Principios, de la estructura y del funcionamiento del Foro y del Consejo Internacional. Aunque se había propuesto a México como sede en 2021, los condicionantes de la pandemia de Covid-19 obligarán a replantear la posible realización de otras modalidades, no únicamente tecnológicas, sino también geográficas y políticas, que ahora están siendo consideradas. Al fin de cuentas de lo que se trata es de convertir al FSM de un espacio abierto en un espacio de acción.

** Profesor de ciencia política y ex embajador de México.*

Latinoamérica

BRASIL : BOLSONARO SE DA CUENTA DE QUE EL NEOLIBERALISMO NO GANA ELECCIÓN

Emir Sader

Entregar la economía al Paulo Guedes fue la forma de Bolsonaro de promover la centralidad del mercado, un supuesto fundamental del neoliberalismo. El nombramiento de Paulo Guedes, un ultraneoliberal, fue la forma de garantizar el apoyo de las grandes empresas y los medios de comunicación.

Pero Bolsonaro sabe que ganó las elecciones con operaciones de fakenews y su estilo truculento y no con sus propuestas de gobierno. Esta fue la diferencia entre él y, por ejemplo, Alckmin, que no tenía ninguna posibilidad de competir con el PT, aun con operaciones de fake news.

El modelo neoliberal se enfoca en el ajuste fiscal, no incorpora políticas sociales, ni ninguna otra forma de distribución del ingreso. El proceso de privatización es parte del ajuste.

Luego de tres victorias electorales -una con Collor, dos con FHC-, el neoliberalismo fue derrotado cuatro veces seguidas, cuando los candidatos del PSDB simplemente propusieron la reanudación del modelo de gobierno de FHC.

El PT fue expulsado del gobierno por el golpe de 2016, no por una disputa electoral democrática, como había sido el caso en 2002, 2006, 2010 y 2014. La derecha logró desplazar los temas sociales, cuya centralidad había permitido las victorias del PT, a sus temas: corrupción, seguridad, antipolítica y antiestatal, con el rechazo al PT impregnando todo.

Mientras el gobierno perdía apoyos, Bolsonaro frenaba algunas iniciativas que considera antipopulares, como la reforma administrativa y el fin de las ayudas de 600 reales, entre otras. Con la salida de Moro y el acuerdo con el Centrao, se introducen nuevos conflictos con la política económica, dado que los cargos asignados al Centrao salen del control del Ministerio de Economía, además de que la alianza en el Parlamento siempre supone dificultades en las medidas de recorte de recursos, debido a la necesidad de cumplir con las bases de Centrao.

La crisis pandémica ha agravado el problema, porque los créditos para minimizar la recesión y las ayudas de emergencia afectan la política de ajuste fiscal y el propio techo de gasto. Bolsonaro se mostró entusiasmado con el apoyo que ganó con los 600 reales y se dio cuenta de que, si seguía la línea de Paulo Guedes, no podría continuar con esta ayuda.

Cuando Bolsonaro comienza a centrar su atención en la posibilidad de reelección, y la salida de Moro acelera la atención en la disputa presidencial, se da cuenta de cómo la política ultraneoliberal de Paulo Guedes se está convirtiendo en un obstáculo para la popularidad del gobierno.

La crisis del equipo de Guedes, con reclamos sobre las dificultades de seguir recortando recursos, profundiza las contradicciones internas al gobierno. ¿Quiere decir que se acabó la etapa de Paulo Guedes? No necesariamente. Bolsonaro reafirmó el techo de gasto y las privatizaciones. ¿Respetará el techo? Ya veremos. ¿Renunciará Paulo Guedes? No está claro.

Es posible que estas contradicciones continúen en el tiempo, con Bolsonaro restringiendo cada vez más los poderes de Paulo Guedes, por la conciencia del carácter antipopular - y, por tanto, limitante - del modelo neoliberal, más aún en su versión ultra de Guedes, choca con las bases de apoyo popular que tanto alimentan a Bolsonaro en su proyecto de reelección.

El modelo neoliberal es, en esencia, antipopular y, por tanto, tiende a ser derrotado electoralmente. Incluso cuando salió victorioso, como en las elecciones de Macri en Argentina, es efímero. Un dilema para el gobierno de Bolsonaro, que, en sus posiciones aventureras, puede incluso atentar contra este modelo, con el riesgo de perder el apoyo de las grandes empresas y los medios económicos. Un dilema que, ante la posibilidad de que Bolsonaro llegue al final de su mandato, lo acompañará allí.

****

RTF :http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXX.1085.doc
PDF:http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXX.1085.pdf

SUSCRIPCIÓN Y DES-SUSCRIPCIÓN A “El Grano de Arena” o
CAMBIO DE MAIL:

attac-informativo@list.attac.org

Para obtener un número anterior entrar en
http://list.attac.org/wws/arc/attac-informativo

Distribución: Tom Roberts

Edición: Susana Merino - Co fundadora de ATTAC Argentina